

LA PERDIZ CHILENA

PROTECCION E INCREMENTO DE LOS RECURSOS DE LA CAZA DE PLUMA

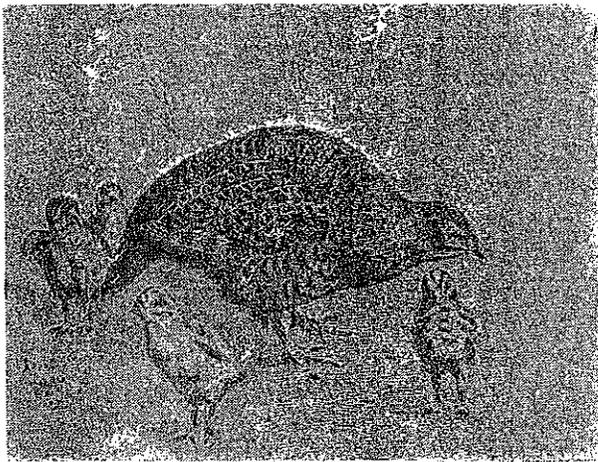
(Conclusion)

Nuestras perdices comunes no forman bandadas como las de Europa, casi siempre viven por pares i es mui raro encontrar grupos de mas de cuatro individuos. Son aves sedentarias i se alejan poco del lugar en que se han establecido; no les gusta mucho volar; se puede decir que solamente lo hacen en caso de peligro, volando entonces por bajo, es mui raro que se eleven a mas de 20 metros; se trasladan de una parte a otra del campo, mas bien caminando, lo que hacen con gran coletidad i muchas precauciones; corren rápidamente manteniendo el cuerpo erguido, echado un poco hacia adelante el cuello levantado i erizadas las plumas de la parte superior de la cabeza, en su carrera se van deteniendo de trecho en trecho para mirar si hai algun peligro, i cuando son sorprendidas se ocultan entre las matas i despues escapan corriendo para ir a volar mas lejos, o bien se agachan, siendo sumamente dificil poterlas, aun para el ojo mas acostumbrado, a causa de su colorido protector; enseguida vuelan en el momento menos pensado. Cada perdiz duerme en una misma parte, cuando menos por algun tiempo; establece su dormitorio en campo abierto o entre las matas i arbustos, al que vuelve todas las tardes para pasar la noche; consisté en una concavidad del suelo o simplemente en un retacito sin pasto.

A fines de invierno las perdices se aparean i principian a poner (en la provincia de Curicó) en la primera quincena de Setiembre, continuando la puesta hasta fines de Enero i aun hasta Febrero; pero la mayor abundancia de las posturas es en el mes de Noviembre. En el tiempo de la reproducción es cuando las perdices dejan oír con mas frecuencia su voz, sobretudo en la mañana i en la tarde al ponerse el sol; consiste en un grito penetrante, metálico, una especie de silbido que repiten a intervalos, el cual podría imitarse aproximadamente por: fuifi, teniendo la *u* el sonido de

esa letra en francés; a veces repiten tres, cuatro o cinco gritos seguidos en escala descendente: fui fi fuí, fuí... Este canto, a pesar de no ser variado, es mui agradable i contribuye a dar animacion a los campos.

La hembra establece su nido entre las yerbas o al pie de una mata o arbusto, ayudándole el macho a buscar el lugar conveniente; es fácil conocer cuando está anidando por la frecuencia con que deja oír su canto. Consiste el nido en una concavidad que el ave hace en el suelo escarbando y que nuestros campesinos llaman *taza*, la cual es recubierta por hebras finas de pasto. La



Perdiz cenicienta

puesta es de diez a dieciseis huevos i comunmente doce a catorce. Se puede considerar que cuando el número de huevos pasa de dieciseis, es porque en el mismo nido han puesto otras perdices; suele comprobarse a veces que vienen a poner al mismo nido hasta tres y cuatro, cuando son numerosas. Sus huevos son de un color no fácil de definir: ceniciento, azulejo-morado oscuro, o bien chocolate oscuro, de matiz un poquito variable entre los de una i otra perdiz, son lisos, casi tan gruesos en un extremo como en el otro, recubiertos como por un esmalte mui brillante en el que no se notan los poros de la cáscara; su tamaño es bastante grande, un poquito menor que el de un huevo de polla comun; su sabor mui agradable. Los campesinos sacan estos huevos con un palito, porque si

se toca el nido con la mano, la perdiz lo abandona i va a anidar en otra parte; mientras pone tienen cuidado de dejarle dos o tres huevos. Desde que principia a poner la perdiz se arranca plumas i las coloca en el nido; durante la incubacion las plumas están en él en tal abundancia, que la hembra tiene parte del pecho i vientre casi desnudos. Mientras dura la incubacion el macho se mantiene en las inmediaciones del sitio en que se halla el nido, aunque algunos suelen abandonar a su consorte

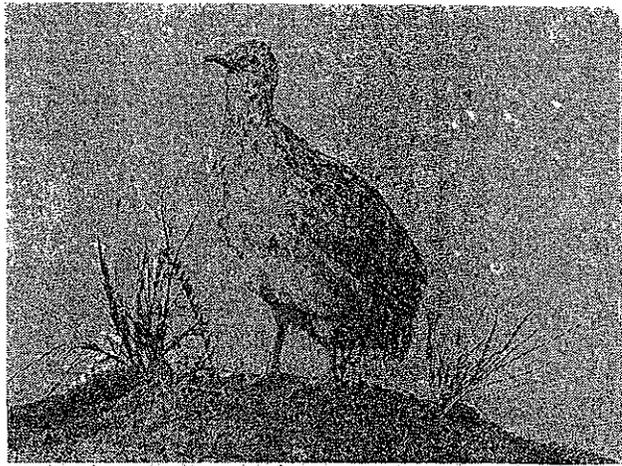
Casi todas las perdicitas de una nidada nacen al mismo tiempo; he encontrado nidadas en el momento de la eclosion en que todos los huevos estaban picados; luego que los polluelos salen del cascaron i están sudados, la madre abandona el nido i los conduce con mucho cuidado para buscarles su alimento, consistente al principio en mosquitos, larvas, semillas pequeñas, etc; el padre le ayuda en esta tarea. En caso de necesidad las perdices defienden a su prole con verdadero coraje. Los polluelos de perdiz desde su nacimiento son mui vivos i ágiles, corren con facilidad i se esconden admirablemente. Antes de una semana ya las perdicitas tienen sus alas guarnecidas de remijas débiles y pueden emprender vuelos cortos. Las perdices nuevas se mantienen cerca de sus padres mientras necesitan de sus amorosos cuidados; luego que pueden vivir independientemente se separan i viven aisladas hasta la primavera siguiente, en que la naturaleza hace sentir en ellas su imperioso llamado, i se reúnen por parejas para la procreacion; probablemente estas uniones duran por toda la vida.

A pesar de la gran fecundidad de nuestra perdiz, su multiplicacion no está en relacion con ella; son muchos los enemigos que tiene esta ave i el peor de todos es el hombre que en vez de protegerla hace lo posible por descubrir su nido para robarle los huevos, i en tiempo de caza la persigue de modo encarnizado. Entre los animales carnívoros el único que debe tomarse en cuenta seriamente, es el zorro; hace sus mayores depredaciones durante el tiempo de la reproduccion de las perdices, destruye las nidadas i aun logra sorprender a la hembra en el nido. Las aves de rapiña tambien se ensañan en las perdices; pero son mucho mas escasas en Chile que en Europa.

Es algo difícil acostumbrar las perdices adultas a la cautividad, aun las nuevas sufren mucho i con frecuencia perecen cuando se las aprisiona; pero obteniendo los huevos i haciendolos empollar

por gallinas, es sumamente fácil criarlas en pajarera de malla de alambre; es preciso encerrarlas con su nodriza inmediatamente despues de la eclosion: si se dejasen en libertad se escaparían en el acto perdiéndose todas. Hace seis años tuve ocasion de ver en la casa de un conocido abogado de San Fernando una pajarera con once perdices de mas de un año de edad; una gallina habia incubado los huevos i criado las perdicitas; ninguna se habia muerto i no se habia experimentado dificultad alguna en su crianza.

La crianza artificial de las perdices, segun el método que acabo de indicar, podria ser un medio mui sencillo i práctico para repoblar



Perdiz comun de Chile (F)

los fundos, en que han desaparecido por las causas ya citadas: la reprobable destruccion de los huevos i la caza desordenada. Bastaria que soltasen al campo a la edad de dos o tres meses, las perdices criadas por gallinas. Con mui pocos gastos i preocupándose de defender los nidos, los hacendados del centro volverian a tener esta magnífica ave con la cual distraerse en el mas hermoso de los deportes, en el que proporciona las mas atrayentes emociones, cual es el de la caza.

La perdiz se caza de diversos modos, ya sea por medio de trampas o lazos, que en nuestros campos denominan *huaches* i *man-*

BOLETIN DE B

(A). - Fotografía de don Guillermo Durán (Hermano no saleriano).

gas llamadas tambien *arañuelos*, segun el sistema adoptado, que no describo por no apartarme del espíritu de este trabajo; o bien por medio de perros comunes acostumbrados a *rastrear*, que descubren la pista i hacen volar la perdiz; las personas que conducen el perro observan donde para, volviendo a colocarlo de nuevo sobre el rastro. Por lo jeneral al tercer vuelo ya el ave está estenuada, i no pudiendo volar lo único que hace para defenderse es coirer i esconderse; pero el perro la descubre i puede cojerse a mano. Estos sistemas de caza solo los usa la jente pobre, los trabajadores del campo.

En tiempos de la Colonia i hasta hace 40 o 50 años, muchos hacendados usaban halcones para cazar las perdices; ahora nadie piensa en ellos.

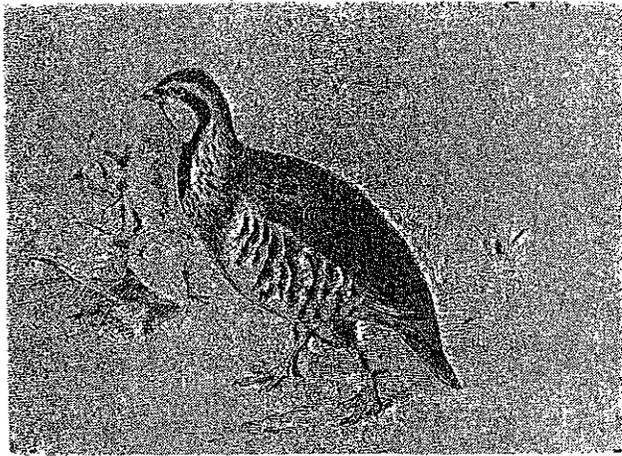
Esos métodos rudimentarios se han sustituido casi en todas partes por la caza con escopeta. El verdadero cazador usa perro perdiguero o de muestra, que descubre, persigue por el rastro i detiene la perdiz, que se agacha i queda inmóvil delante del perro, el cual a una orden del cazador la hace volar; éste le dispara a una distancia comprendida por lo jeneral entre doce i cuarenta metros, ya sea por detrás o de atraveso, segun la direccion en que vuela, con relacion al cazador.

El vuelo de la perdiz comun chilena es bastante rápido, pero pesado i con esfuerzo; el ave se eleva hasta diez, doce, quince i mas metros, moviendo aceleradamente las alas, despues vuela recta manteniendo las alas estendidas, que como las de las demas gallináceas son cortas, redondeadas i ahuecadas, i toma de vez en cuando nuevo impulso con algunos golpes de ala. Por lo comun no franquea de un vuelo mas de dos a tres cuadras. Al emprenderlo lanza un silbido agudo i repetido que se puede imitar por: *fi—fififififi—fififififi—fififififi*... cuya nota mas alta i prolongada es la primera, i las demas aceleradas, son lanzadas por grupos como se indica, van disminuyendo de intensidad hasta apagarse por completo. Este grito penetrante es el que muchas veces desconcierta al cazador, sobre todo al principiante lo pone tan nervioso que no acierta tiro.

FOMENTO DE LOS RECURSOS DE CAZA.—En diversos paises europeos i en Estados Unidos existen jardines de aclimatacion que sirven para el estudio de especies exóticas, para examinar si conviene o no su aclimatacion en esos paises; principalmente los estudios se dirijen

a las especies de animales i aves que pueden contribuir a aumentar la produccion de carne. Por su parte los grandes propietarios tienen a honor el poseer campos de caza bien provistos, i para lograrlo establecen crianzas de faisanes, perdices i otras aves que dejan en libertad cuando están bien desarrolladas. La lejislacion de la caza, su reglamentacion, impiden por otra parte la destruccion i agotamiento de sus recursos en esos paises, al mismo tiempo que proporcionan a los gobiernos i municipalidades grandes entradas por derechos, arriendos i permisos de caza.

En Chile se podria intentar directamente, sin necesidad de un



Perdiz roja

establecimiento especial i con poco costo, la aclimatacion de nuevas especies para aumentar nuestros escasos recursos de caza; bien podrian traerse i colocarse en campo seguro las perdices i codornices de Europa, diversas palomas silvestres i otras interesantísimas aves, como el gallo de los brezos, que encontrarían en nuestro pais condiciones favorables de clima i alimentacion. Ya se han hecho ensayos en pequeña escala, con excelentes resultados: en la caza de pelo se ha importado la liebre cuya multiplicacion ha sido rápida, aunque en el mercado todavia es escasa, pagándose por cada pieza siete i mas pesos; en la caza de pluma tenemos la hermosa codorniz de California (*Lophortyx californianus*), traída de San Francisco de California como ave de adorno. Un hacendado de Quillota mui afi-

cionado a la caza i que ya habia destruido las perdices en su hacienda, decidió repoblarla con codornices i al efecto soltó doce pares; la propagacion fué mui rápida i abundante; pronto las codornices se encontraron en toda la provincia de Valparaiso i en la de Aconcagua, i siguieron hacia el Sur por la rejion accidentada de la costa, porque esta ave vive en las partes secas, accidentadas i cubiertas por matorrales. En su avance hacia el Sur ha llegado hasta la provincia de Curicó; se la encuentra en los alrededores de Santa Cruz, Chépica, etc., pero todavia no se la ha visto en el valle de Nilahue. Probablemente no se propagará mucho mas al Sur de la provincia de Curicó a causa del clima. Por el Norte la codorniz se ha extendido hasta la provincia de Atacama, siendo mui abundante en la de Coquimbo (1)

La codorniz de California ha sido aclimatada en Francia i se han hecho ensayos para conseguir lo mismo en Alemania. Esta ave ha sido una excelente adquisicion para Chile; los pequeños perjuicios que puede ocasionar en los sembrados, están ámpliamente compensados por la exquisita carne que proporciona.

Con el fin de despertar un poco de interés en los hacendados por la aclimatacion de nuevas aves de caza en el país, voy a dar a conocer someramente las dos principales especies de perdices de Europa: la gris i la roja, ayudándome para ello con datos tomados de Buffon, Brehm, etc. Ojalá el Gobierno se interese tambien por este importante asunto, que bien podria contribuir al abaratamiento de la carne i a dar mayor riqueza i mas atractivo a nuestros campos.

PERDIZ CENICIENTA.—La perdiz gris (*Starna cinerea Lath*), es propia de las rejiones templadas i algo frias de Europa (Norte de España, Francia, Inglaterra, Alemania, Norte de Italia, etc.); tambien se la encuentra en algunas partes del Asia central i occidental. Esta área jeográfica corresponde probablemente, en cuanto al clima, a las rejiones que en Chile se estienden desde la provincia de Aconcagua a la de Chiloé inclusive. Prefiere las llanuras, los campos cultivados, etc., porque allí encuentra con mayor facilidad su alimentacion, que se compone de granos, hojas nuevas i brotes tiernos; pero en su réjimen alimenticio tienen mui importante lugar las ma-

(1) Despues de escrito lo anterior he tenido noticias, sin poder comprobar su exactitud, de que un caballero inglés soltó algunas en los alrededores de Coquimbo hace ya varios años. Por mi parte acabo de colocar cuatro pares en el valle de Nilahue, en Ranguilí.

terias de origen animal: destruye muchos insectos i larvas dañinas, por lo cual ha de considerarse como un ave mui benéfica a la agricultura, pues, ademas de la carne abundante i de superior calidad que proporciona, contribuye a la destruccion de los peores enemigos del agricultor. Creo que no se debe argumentar en su contra los perjuicios que pueda causar en las sementeras de trigo, porque éstos solamente serian de alguna importancia en el caso de que las perdices se multiplicásen de un modo extraordinario, para lo cual habria que renunciar a cazarlas, i no hai necesidad de demostrar que esto es imposible.

La perdiz cenicienta o gris, es una de las aves de caza mas estimadas de Europa; la carne que proporciona es exquisita, posee un aroma especial mui estimado. El tamaño de esta gallinácea es un poquito menor que el de la perdiz comun de Chile.

La sociabilidad es un carácter mui notable en la perdiz cenicienta; vive en bandadas a las que los franceses dan el nombre de compañías; jeneralmente están compuestas de una o dos familias; pero a veces se reunen varias i forman bandadas numerosas. Las compañías solo se disuelven cuando llega el tiempo de la reproduccion, en que se aparean machos i hembras, volviendo a reunirse en bandadas luego que pasa ese período.

A fines de invierno se forman las parejas i un mes o mes i medio despues comienza la puesta; a la formacion de las parejas preceden violentos combates entre los machos pretendientes. Las hembras no se preocupan mucho de la confeccion del nido, el que con frecuencia colocan en un simple hueco formado por la pisada de algun animal grande, formándolo con algunas briznas de yerba.

La perdiz cenicienta es extraordinariamente fecunda. La puesta comun de las que han llegado al máximum de su produccion es de quince a veinte huevos i es frecuente hallar nidadas que llegan a veinticinco i mas, aunque no faltan autores que piensan que los nidos donde se encuentran mas de diecisiete huevos pertenecen a mas de una hembra; los huevos son lisos, de color amarillento pálido. La hembra sola se encarga de su incubacion, i durante ésta gran parte de las plumas del vientre se le caen, o se las arranca, como sucede en la perdiz chilena. Las perdices grises son verdaderos modelos de amor conyugal; mientras la hembra empolla el macho se mantiene cerca del nido sin abandonarla; despues que los

polluelos salen del cascaron ayuda a la madre a cuidarlos i protegerlos, i defiende a su hembra i a su cria con mucho valor.

Esta perdiz no canta, solo da gritos monótonos, asperos i repetidos, que semejan al ruido producido por la sierra al cortar madera; unos gritos son penetrantes, otros roncós; por medio de ellos se llaman, se dan voces de alarma, indican temor, regocijo, etc., teniendo para cada una de esas diversas circunstancias un grito especial. A este respecto Brehm en su obra majistral «Las Maravillas de la Naturaleza» se espresa del siguiente modo: «El grito ordinario de la perdiz gris es fuerte, resonante i se espresa por *girrhik*: lo hace oír volando i cuando está posada. Los machos viejos cambian este grito de llamada por *girrhak*, que lanzan para llamar a su compañera o a sus pequeñuelos, lo mismo que para provocar a un rival al combate. Cuando estan asustadas, las perdices grises tienen un grito penetrante; *ripripriprip*, o un grito ronco *taert*. Los nuevos pían como los pollitos; mas tarde gritan: *tupequirr tup*. Su voz es fácil de distinguir de la de los viejos. El grito de alegría es: *kurruck* el de atencion: *kurr*».

La caza de la perdiz cenicienta constituye uno de los deportes mas provechosos i apasionantes. El perro perdiguero que acompaña al cazador descubre, detiene i hace volar la perdiz para que este le dispare. Su vuelo es bastante rápido, pero con esfuerzo; al volar hace ruido con las alas; nunca franquea grandes distancias de un vuelo, corre rápidamente i se esconde mui bien entre las matas i arbustos, agachándose i confundiéndose con el color del suelo; en caso necesario nada con facilidad.

La multiplicacion de la perdiz cenicienta en Chile seria mui fácil i sumamente provechosa; segun Brehm en Suecia fué aclimatada hace mas de 250 años i se encuentra allá en abundancia.

PERDIZ ROJA.—La perdiz roja (*Perdix rubra Briss*), debe el nombre al color rojo vivo de sus patas i de su pico; tambien es de los paises templados del viejo mundo; pero avanza más que la cenicienta hacia los paises cálidos. Se la encuentra en los paises del sur oeste de Europa (Península Ibérica, Francia) i en las rejiones montañosas del Norte de Africa (Berbería) ha sido aclimatadas con mui buen éxito en Inglaterra. Considerando el clima de esta área, corresponderia en Chile a las rejiones que se estienden desde Copiapó a Valdivia i aun mas al sur.

Esta ave prefiere las partes montañosas, los cerros no mui eleva-

dos i cubiertos por matorrales; pero tambien se la encuentra en las llanuras. Al contrario de la gris, la perdiz roja suele posarse en los árboles, sobretodo cuando es perseguida; es bastante astuta i se defiende bien del cazador; corriendo largo trecho i volando despues cuando ya está lejos, o bien agachándose entre las matas o en campo raso; el cazador puede pasar a su lado sin notarla, por ejercitada que tenga la vista, porque se confunde con la tierra por el color ceniciento de su cabeza, alas i cola; si hai algun árbol o arbusto cerca de donde se encuentra, al ser sorprendida corre hacia allí por entre las yerbas i lo interpone entre ella i el cazador para defender su vuelo; el perro perdiguero la para bien, pero no con tanta facilidad como a la perdiz chilena. Para guarecerse cuando se ve mui perseguida busca los barrancos, rocas i laderas abruptas; cuando se le persigue en las faldas de los cerros, suele ganar mayores alturas o bien se lanza hacia el llano; en las partes planas vuela recta i con bastante rapidez, calculándose esta, según Roque Sánchez, en más o menos 60 kilómetros por hora, o sea 16 metros por segundo, sus vuelos no son largos i despues de tres o cuatro seguidos queda tan rendida que se puede cojerla a mano.

La perdiz roja tambien vive en pequeñas bandadas o compañías, pero es menos sociable que la cenicienta i más pendenciera, los machos no acompañan tanto a sus hembras ni cuidan tanto de sus hijos como los de la otra especie; muchas veces abandonan a su consorte cuando está empollando i van en busca de nuevas aventuras amorosas.

El plumaje de esta perdiz es más elegante que el de la cenicienta; pero la calidad de su carne es inferior, sin dejar por esto de ser mui buena; la multiplicacion tambien es más escasa; su tamaño es un poco mayor, más o menos del tamaño de la perdiz chilena. La hembra hace su nido en cualquier cavidad del suelo i su puesta es de doce a dieciseis huevos de color amarillo-rojizo claro, con manchitas oscuras mui numerosas.

El régimen alimenticio de la perdiz roja es casi el mismo de la otra especie: granos, semillas, yerbas insectos, babosas (limazas) etc., es decir, es un ave omnívora, come de todo.

Esta especie de perdiz, según Buffon, fué introducida en la isla de Anape donde se multiplicó mucho. En tiempos más recientes, aunque ya hace más de cien años, fué aclimatada con mui buen éxito en Inglaterra. Ojalá se intentase multiplicar en Chile es-

ta hermosa ave, cuya aclimatacion sería aquí mucho más fácil aun

Resumiendo lo anterior i como conclusion diré:

1.º Que es absolutamente necesario que nuestros hacendados tomen medidas para proteger las aves, principalmente en el período de la procreacion. Esta en sus manos el hacerlo, porque en jeneral son sus subordinados los que se dedican a destruir los nidos.

2.º Las autoridades pueden contribuir con su poderosa ayuda, a la labor de los agricultores en este sentido.

3.º La caza debería hacerse con método para que constituya una verdadera explotacion industrial, i no una destruccion immoderada e irracional de las aves.

4.º Seria mui conveniente la formacion de clubes i sociedades de cazadores entre los hacendados, que tomasen a su cargo la proteccion i el fomento de la caza.

5.º Mui de desear sería que el Gobierno i los hacendados procurasen introducir i multiplicar nuevas especies para acrecentar nuestros recursos de caza. Pequeñísimos serian los gastos que esto exigiría i mui grandes las ventajas que habria de reportar al país.

RAFAEL BAEROS V.

Agrónomo, ayudante de la clase de Zootecnia
de la Universidad Católica

~~LEYES, DECRETOS I ORDENANZAS SOBRE
BOSQUES I PLANTIOS, PESCA I CAZA~~

~~(Conclusion)~~

~~PESCA~~

~~Reglamentacion del uso de playas~~

~~(Senado-consulta de 8 de Octubre de 1819)~~

~~Teniendo presente lo dispuesto por la lei 4, título 28, partida 3
declara que los dueños de fundos i heredades a quien correspondan~~